

Leg 8º - pag 13

652J
~~no 55~~

HISTORIA E IMPORTANCIA DE LA HIGIENE.

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0652

DISCURSO

DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

D. PEDRO GIL Y BALBUENA

PROFESOR DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

EN EL AÑO 1887

DE ACUERDO CON LA RESOLUCIÓN DE 1887

HISTORIA E IMPORTANCIA DE LA HIGIENE.

MADRID.

EN LA TIENDA DE SUZARREANO Y DE GIL

DE LA PLAZA DE SAN NICOLÁS

1887.

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0652

HTCA

U/Bc LEG 8-1 nº652



1>0 0 0 0 2 9 3 8 4 1

HISTORIA E IMPORTANCIA DE LA HIGIENE

UVA. BHSC. LEG.08-1 n°0652

DISCURSO

LEIDO ANTE EL CLAUSTRO

DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

POR

D. PETRONILO QUIZA BALLESTEROS,

LICENCIADO EN MEDICINA Y CIRUJIA.

EN EL ACTO SOLEMNE

DE RECIBIR LA INVESTIDURA DE DOCTOR

EN DICHA FACULTAD.

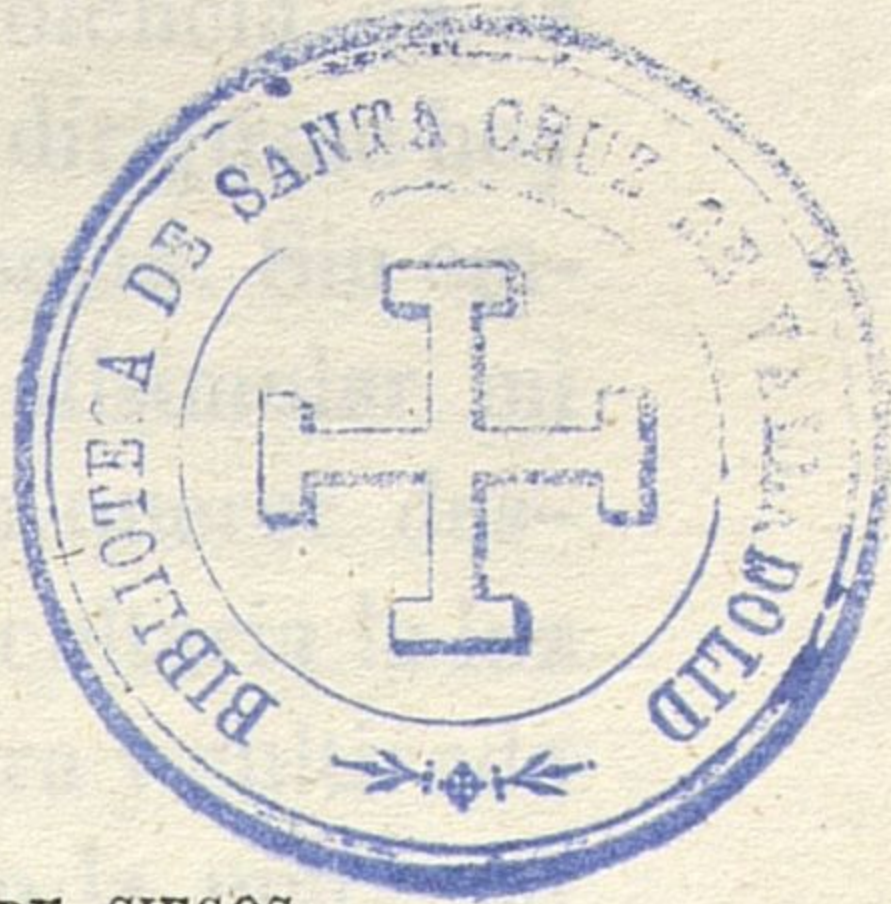


MADRID.

IMPRESA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS Y DE CIEGOS,
Calle del Turco, núm. 11.

1858.

UVA. BHSC. LEG.08-1 n°0652



DISCURSO

LEIDO EN EL CLASISTO

DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

1878

D. PETRONILO QUIZA BALLESTEROS

ENCARGADO EN MEDICINA Y CIRUJIA

EN EL ACTO SOLEMNE

DE RECIBIR LA INVESTIDURA DE DOCTOR

EN CIENCIAS FÍSICAS



MADRID

IMPRESA DEL COLEGIO DE SORDOS-MUDOS Y DE CIEGOS

Calle del Turco, núm. 11

1878

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0652

Excmo. é Illmo. Señor:

COMPAÑERAS la benignidad y benevolencia de la ilustracion y mérito, tranquilo deberia dirigirme hoy á personas de tanta consideracion y ciencia. Sin embargo señores, en vano seria querer disimular mi emocion, como seria tambien en vano querer describirla. Tan grande emocion, que dificultaria la luz y apagara muchos rayos de la mas clara y cultivada inteligencia, oprimiendo y subyugando la mia, me imposibilitaria de todo punto cumplir con este precepto del reglamento, sin los buenos y extraordinarios deseos que me animan.

UVA. BHSC. LEG.08-1 n°0652

Hacer una *breve reseña de la historia é importancia de la higiene*, tal es el objeto de mi discurso; al emprender esta tarea, no he podido mirar ni sus dificultades, ni su estension, fija la vista, en los inmensos beneficios que ha reportado, en los mucho mayores que debemos esperar de la ciencia de la salud y de la vida, cuya práctica y adelantos pueden en gran manera oponerse á la degradacion del hombre y elevarle al mayor grado de perfeccion posible. De aquí mi predileccion por un asunto tan vasto, siquiera haya de limitarme á tocar rápidamente los puntos culminantes, que nos presenta.

Al instinto de conservacion, al continuo afan de la humanidad, no ya por sostener sino por agrandar la vida, se debe el origen de la higiene, practicada siempre por los pueblos, proclamada como ley divina por los profetas, prescrita por los legisladores y mas tarde ilustrada por los médicos. En el Egipto, que con razon se dice cuna de las ciencias, la higiene estaba escrita en sus ritos y costumbres, en la construccion de sus casas y ciudades. Allí nació y se instruyó Moisés.

Este gran legislador impone como deberes religiosos, prácticas eminentemente saludables, por mandamiento divino hace respetar una disciplina sanitaria tan sabia como rigurosa, que se estiende á los actos mas recónditos de la vida: prescribe abluciones frecuentes, utilísimas en los climas ardorosos y necesarias en aquella época, en que no se usaba el lienzo y se padecia la lepra; esa horrible lepra contra la que admiran sus medidas higiénicas, la secues-

tracion, los reconocimientos, la limpieza y con pocas excepciones cuantas prácticas establece para con las personas y cosas de los afectos. Gefe creador de una nacion atiende en un todo á la preservacion colectiva y sin despreciar nada, que tienda al bien general, se esmera en órdenes minuciosas para asegurar la salubridad de las casas, poblaciones y localidades. Apreciador justo de la influencia y efectos de la alimentacion, regula con tino el régimen mas conveniente, y si algunos autores, como Hallé, no comprenden las ventajas de muchas prohibiciones de alimentos, otros como Levy admiten su conveniencia, aplauden la regularidad establecida en la dietética de Moisés y atribuyen á este régimen fielmente observado de generacion en generacion la inmunidad de que han gozado comunmente los judíos en medio de epidemias mortíferas, y que en la edad media atraia sobre ellos las acusaciones mas absurdas, las mas atroces persecuciones. Con estas y muchísimas otras disposiciones del libertador de los hebreos, encomendadas á los levitas, especiales custodios de la salud pública, está marcado el lugar muy preferente de la higiene en una remotísima antigüedad.

Un volúmen no bastaria para describir el que alcanzó y supo llenar en la antigua Grecia: en la brevedad de mi discurso, no hablaré de sus baños y gimnasios, medios de perfeccion en la educacion y costumbres muy distantes aun de nosotros; tampoco puedo ocuparme de los esfuerzos de sus sacerdotes, legisladores, médicos y filósofos: mas cuando los infortunados enfermos acudian á los templos, y en el

recinto de los lugares sagrados esperaban el auxilio de los dioses. ¡ Con cuánta complacencia encontramos estos lugares y monumentos en los sitios mas amenos , mas alegres y saludables ! ¡ Qué satisfaccion al ver , que impidiendo el viento Sirocco , la ciudad de Agrigento se libra de la peste , que todos los años la asolaba , y los habitantes de Selinonte , acelerando el curso del rio , se salvan de la enfermedad , que continuamente padecian ! ¡ Con cuánta admiracion me detienen los escritos de Hipócrates , el anciano de Cos , figura noble , no tan colosal como muchas otras de tanto ruido en el mundo , pero el genio mas útil de la humanidad !

Estos escritos abren la era científica de la higiene : las enfermedades , consideradas como provenientes de los dioses , caen de tan alto origen bajo la pluma del padre de la medicina. Todas , dice , tienen su causa natural , y para averiguar y evitar estas causas : estudia , cuidadosamente , en su libro de aires , aguas y lugares , la salubridad y enfermedades de las poblaciones por su diferente esposicion á los vientos y rayos solares ; examina los variados efectos de las aguas segun su distinto origen y cualidades ; observa la influencia de las estaciones , y hace notar el poderoso y marcado sello , que los climas , las condiciones topográficas é instituciones imprimen en las cualidades físicas y morales del hombre con tan singular penetracion y acierto , que solo despues de muchos siglos se han podido apreciar algunas de sus verdades para fundamento de dos obras modernas , el espíritu de las leyes por Montesquieu y las relaciones

de lo físico y lo moral del hombre por Cabanis. Con las notables observaciones de este libro, con las reglas y preceptos higiénicos del de la dieta, de los de epidemias y de otros estableció por fin un cuerpo de doctrina, manantial fecundo de inapreciables bienes, muy comprobado por la experiencia.

El pueblo romano, que sigue en esplendor y aventaja en poderío á los griegos, no les cede en higiene, y sus baños y gimnasios son mas perfectos y mejor decorados. La ley vela por la salud pública asegurada en sábios reglamentos, con singulares y celosos magistrados, los ediles, ¿Una ciudad está mal situada? es trasladada á otro sitio mas saludable; los focos de infeccion, las lagunas se destruyen y desecan, y entonces los romanos tocan el colmo de la prosperidad y grandeza. Do quiera que van, hacen sacrificios, abren las entrañas de los animales, y esta práctica, á primera vista inútil y ridícula, les enseña en el hígado de las víctimas la cualidad de las aguas, las propiedades de los alimentos, como se deja entrever por los bien conocidos efectos de ciertos pastos en el hígado de las ovejas y de otras circunstancias en distintos seres. Sus legiones, observando una buena disciplina sanitaria, libres de epidemias mortíferas conquistan el mundo, y Roma reina en todas partes. No siempre sus costumbres fueron tan sanas; sus gimnasios se convirtieron en circos sangrientos, sus baños en sitios de relajacion, se abandonaron las buenas prácticas, desapareció el bien entendido celo por las transgresiones higiénicas, y paso á paso les siguió la degeneracion y decadencia hasta su ruina.

Dos escritores célebres, Celso y Galeno se nos presentan en esta época, enriqueciendo la ciencia con preceptos y reflexiones altamente útiles y verdaderamente notables. El primero indica las reglas higiénicas, que convienen á las diferentes constituciones y edades. El segundo insiste en preceptos relativos á estas, y en sus numerosos escritos lucen por primera vez los medios de conocer y curar las pasiones del alma.

Viene despues un largo período de desprecio para la higiene, y la humanidad paga bien caro su abandono con enormes tributos á toda clase de pestes y enfermedades. Solo algunas medidas para los leprosos é infectos baños para los pobres, es cuanto se encuentra en las disposiciones de los gobiernos de la edad media. Las máximas dietéticas de la escuela de Salerno son el único monumento histórico de muchos siglos.

Tristísimo y desconsolador es el estado adyecto y las desgracias de nuestros antepasados en tales tiempos; pero poco importa para los adelantos de la ciencia y de la humanidad algun retraso si sus gérmenes han sido creados: todos necesitan tiempo para su desarrollo y cuanto mas perfectos los seres mas suelen tardar en su desenvolvimiento. En medio de la suntuosidad y magnificencia, de la civilizacion é instituciones, del poder y riquezas de los pueblos antiguos, nada hay para socorro de los desgraciados, nada que se parezca á nuestros hospitales, hospicios y casas de beneficencia. Ya en los primeros tiempos del cristianismo Santa Paula y otras compañeras fun-

des é importancia del descubrimiento de Jenner? La viruela, solo pues diré, se cebaba en todas partes, y se calculaba en cuatrocientas mil el número de víctimas, que sacrificaba anualmente en Europa y en otras tantas el de personas que dejaba horrorosamente mutiladas ó desfiguradas. El descubridor de la vacuna, solo despues de muchas y reiteradas esperiencias, de haberse convencido de su eficacia é inocencia y bien cierto de su utilidad y grandeza la dió al mundo en 1798.

Guiados fueron los laudables esfuerzos de todas las naciones por los luminosos escritos de los autores de este período. Sanctorius se escede en esperiencias é inducciones, Locke escribe sobre la educacion física, Tissot vulgariza escelentes consejos, Lorry estudia los alimentos, Ramacini las enfermedades de los artesanos, y en la imposibilidad hasta de enumerar las obras y autores de la higiene, que apoyada en las ciencias físicas, con proporciones colosales se separa hoy en pública y privada, higiene moral, militar, de los artesanos, etc., etc., fuerza es detenernos para reseñar algun tanto de su importancia.

Siempre, como se ve en la historia, á los progresos de la higiene ha seguido la prosperidad de la especie humana, palpablemente manifiesta en el aumento progresivo de la duracion media de la vida, y hoy, cuando en los grandes centros de poblacion y focos de civilizacion reina la exaltacion de las pasiones con todo género de escesos, y las necesidades, considerablemente aumentadas, traen la fatiga en el trabajo, el hacinamiento en las habitaciones y la es-

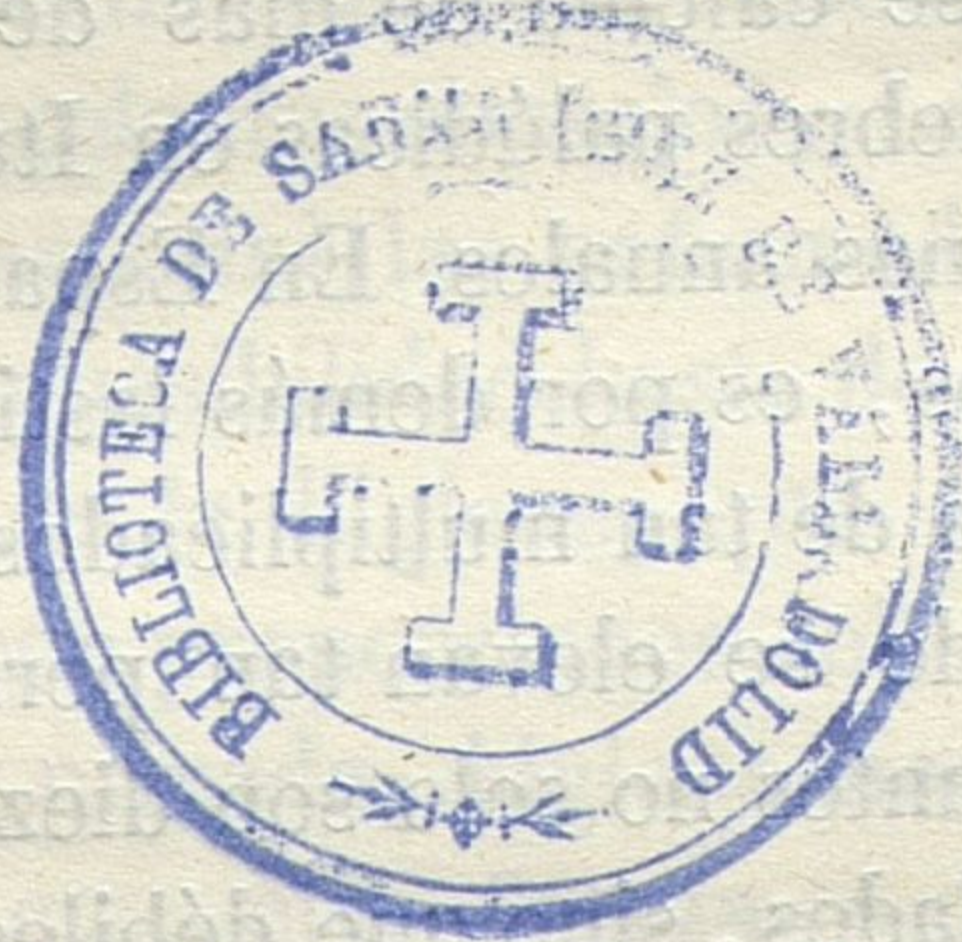
posicion de las clases mas numerosas á la insalubridad de muchas profesiones y fábricas industriales; imperando las enfermedades crónicas, que la medicina reconoce la mas fáciles de precaver y las mas difíciles de curar, exigen necesaria é indispensablemente todos los recursos de la higiene, única poderosa para ir conteniendo la escuálida tisis, que ya se lleva la quinta parte de semejante poblaciones.

No son menos reclamados estos auxilios por las condiciones de las comarcas rurales; desde muy antiguo se ha tocado y satisfecho la necesidad de la desecacion de las lagunas y pantanos y de sentir es la gran estension, que todavía ocupan, pues solo en Francia se calcula de mas de 450,000 hectáreas y por las fiebres palúdicas en Italia se suponen sesenta mil víctimas anuales. En España, como en todos los territorios, es por demás lastimosa y deplorable la influencia de tan multiplicados y aniquiladores focos; allí, donde se elevan tan perniciosas emanaciones, los habitantes no solo son diezmados por frecuentes enfermedades, sino que débiles y degenerados arrastran una existencia miserable, caducos y decrepitos á la flor de su vida, ni aun sienten su infelicidad y degradacion, ni logran sino una escasa é inútil descendencia. Por todas partes diseminadas estas causas de mas ó menos intensidad; al esforzarse la higiene en disminuirlas y evitarlas, procura el medio mas seguro y eficaz para la robustez y riqueza de las naciones.

Estremadamente largo seria demostrar toda la necesidad y conveniencia de esta importante rama de

la medicina, para concluir diré: por ella solo pueden existir los grandes establecimientos de beneficencia, de reclusion é industria; con ella únicamente se han podido emprender las largas navegaciones; ella vela, en fin, por la vida de los pueblos, y ayuda siempre á la terapéutica para la salvacion de los enfermos.—

HE DICHO.



UVA. BHSC. LEG.08-1 n°0652

UVA. BHSC. LEG.08-1 n°0652

UVA. BHSC. LEG.08-1 n°0652